

¿ Vidas Paralelas?.-

# De Schopenhauer a Nietzsche

## El pesimismo claroscuro

7

Los caminos de la investigación intelectual, siendo múltiples y diversos, unen a veces a los sabios en determinadas etapas de sus viajes por la mente. Separados por la distancia y por el tiempo llegan a conclusiones iguales o parecidas siguiendo métodos de trabajo diferentes.

Arthur Schopenhauer (1788-1860) y Friedrich Nietzsche (1844-1900) ambos, alemanes; ambos, solitarios atormentados, carecieron por propia determinación del calor de una familia, de una mujer. Los dos, estudiosos apasionados en la investigación de los oscuros misterios del alma humana y de los fenómenos más intrigantes del conocimiento. Nietzsche joven se hizo discípulo entusiasta de Schopenhauer por ser pesimista por naturaleza y porque creía que el maestro había llegado a conclusiones afines con su propio pensamiento acerca del gran fenómeno de la Voluntad, que determina infinitos problemas en la conducta humana; entre ellos lo que la filosofía define como Pesimismo; o sea la doctrina que afirma que el mal está por encima del bien; que el dolor prevalece sobre el placer y donde, en fin, el sufrimiento es más asiduo compañero del hombre que el bienestar. Que en ciertas condiciones, es preferible al Optimismo, ya que éste desemboca a veces en error debido a que, como lo afirma Leibniz, este mundo es el mejor posible y que todas las cosas son esencialmente buenas.

En un breve ensayo sólo es posible esbozar el pensamiento de estos geniales filósofos. Schopenhauer fue el insigne maestro que empleó al menos veinte años de su vida tratando de enseñarnos qué es la Voluntad y qué el Pesimismo. Su obra capital *El Mundo como voluntad y como Representación*, habla fundamentalmente de la "voluntad de vivir"; de la utilidad y la belleza que debe y puede existir en la aplicación del libre albedrío, a diferencia de Nietzsche que por su cuenta practica un achicamiento y una deformación de estos fenómenos y los circunscribe a la "voluntad de poderío", al vitalismo que hace que el "hombre superior", mejor dicho el superhombre sojuzgue al inferior, al que curiosamente él califica de débil por su raza, por su color o por sus ideales. Aquí es donde se presenta el conocido claroscuro; Nietzsche, sin decir lo apenas, disiente con violencia de su maestro y comienza una labor en contra del pensamiento de Schopenhauer que, a su vez, era ferviente admirador de Platón y de Kant, no obstante el tiempo y la distancia. Nietzsche bebió con avidez de las turbulentas aguas del dios Dionisos, renegó de su patria y de toda moral. Atacó con ferocidad al cristianismo y a casi todos los filósofos de todos los tiempos. En resumen, respecto de Schopenhauer, de discípulo pasó a disidente y luego a detractor. Optó por un ácido Pesimismo y, casi como castigo, comenzó a sufrir períodos de locura.

Thomas Mann (1875-1955) ilustre premio Nobel y estudioso de Schopenhauer traduce con maestría el pensamiento vivo de aquél y dice, por ejemplo, que Schopenhauer llegó a su perfección al tratar del dolor del mundo, de la miseria que nos rodea y de la rabia de vivir en las múltiples encarnaciones de la voluntad. De las penas que nos agobian todos los días, los celos, la envidia, el odio, el miedo, la ambición (corrupción de varias formas), la avaricia, la enfermedad y de los males sin fin que aquejan al hombre y que dejan como herencia áspero hastío y desesperanza. Sin embargo, el humanitario pesimismo que acompañó a Schopenhauer hasta su muerte, (aún después de haber dicho solemnemente que "a todos y a cada uno, al feliz y al infeliz, les está bien merecido lo que les pasa") dejó una ventana entreabierta para que se filtrara por ella un pequeño pero potente haz de luz que iluminara nuestro triste andar por el desierto de la vida.

Mientras su antiguo discípulo, Nietzsche, afirmaba que con Schopenhauer habían muerto sus enseñanzas, dando paso a las nuevas que él mismo, Nietzsche propugnaba como fuerzas nuevas que le darían al hombre la voluntad de poderío, alimentada y adornada con ideas nuevas como el ateísmo militante, el aborrecimiento a lo débil o enfermo y a todo lo que fuera impulsado por un ideal el vigoroso pensamiento de Schopenhauer tomaba cuerpo y era tomado como referente por otros sabios modernos.

La ruptura del paralelismo que hubo entre maestro y discípulo, se puede apreciar con claridad a partir del estudio de unos cuantos aforismos, sentencias o frases célebres que citamos tal como fueron dichos, con ligeros comentarios que, con respeto, creemos pertinentes:

Schopenhauer cree que la filosofía debe ser idealista para ser sincera. Nietzsche dice que el ideal es bueno sólo para el débil de espíritu o el deforme. He aquí para confirmar su pensamiento algunos aforismos tomados de sus varios libros: "Nada hay tan malsano, en medio de nuestro modernismo malsano, como la compasión cris-

tiana." + "El deber... receta para la decadencia, hasta para la idiotez... Kant se convirtió en un idiota." + "Schopenhauer era un enemigo de la vida; por eso la compasión se le apareció con una virtud." + "De qué serviría un dios que no conociera la ira, la venganza, la envidia, la burla, la astucia, la violencia." + "Desprecio al hombre de ahora, mi contemporáneo, me asfixia su aliento impuro."

Nietzsche, para ofender, se llega hasta las cumbres de la filosofía antigua y moderna; ofende con vileza a Kant y llega a lo inaudito para intentar manchar la impoluta túnica de Platón, el más grande genio después de Sócrates y dice: + "El diálogo de Platón, esa forma terriblemente vanidosa e infantil de la dialéctica. Platón es aburrido." O para decir que Sócrates era un hombre feo y que provenía del bajo fondo. De Kant opina: + "Kant fue en definitiva un cristiano pérfido".

+ "El cristianismo es la mayor desgracia que se ha abatido jamás sobre la humanidad." + "El veneno de la igualdad de derechos ha sido esparcido sistemáticamente por el cristianismo." + "El ateísmo es en mi cuestión de temperamento, producto de mi instinto".

Como contrapartida, Nietzsche se elogia a sí mismo hasta con descaro diciendo: + "Leyéndome no se llega a soportar ningún otro libro." + "Creo que el mayor homenaje que puede tributarse a sí mismo, es leer uno de mis libros." + "Yo soy, pues, el hombre más terrible que haya podido existir; pero eso no impide que me transforme en el más bienhechor." + "Antes de mí se ignoraba lo que puede hacerse con el idioma alemán, (es más) lo que puede hacerse con el lenguaje en general".

Volvamos a Thomas Mann y veamos qué dice como la apología de Schopenhauer: + "La historia del pensamiento de Schopenhauer nos hace remontarnos a la fuente primera de la vida del conocimiento en occidente, de donde parten tanto el espíritu científico de Europa como el artístico y donde ambos son todavía uno; nos remonta a Platón." + "La hostilidad al intelecto y el antisocratismo de Nietzsche no son más que la afirmación y glorificación filosóficas del descubrimiento de Schopenhauer sobre la su-

premacía de la Voluntad, de su comprensión pesimista acerca de la relación del intelecto con la Voluntad".

Terminamos este primer opúsculo citando algunas definiciones que nos muestran hasta qué punto existió la divergencia entre los dos maestros del pensamiento que hemos estudiado brevemente. Dice así Schopenhauer: + "Nuestra voluntad no es otra cosa que la voluntad de vivir, esencia del hombre y del universo. El que sintamos horror por el vacío de la nada no es sino la expresión de nuestro amor sin límites a la vida." + "Con cada uno de nuestros movimientos respiratorios evitamos el morir... luchamos contra la muerte a cada segundo... y el dormir, comer o calentarnos al fuego son medios de combatir a la muerte inmediata." + "Nacimiento y muerte son como dos polos del fenómeno total de la vida. Las más sabia de todas las mitologías, la india, expresa este mismo pensamiento..." + "La vida, cual péndulo, oscila constantemente entre el dolor y el hastío, que son sus elementos constitutivos." + "Tan sólo el hombre (entre todos los animales) lleva en sí el concepto abstracto de la muerte."

+ "Verdad es que para aquellos en que la voluntad se ha transformado o suprimido, este mundo tan real, con todos sus soles y nebulosas, tampoco es otra cosa más que la NADA".

**HUGO MERCADO AYALA**  
Tomado de su libro en preparación  
"JAQUE MATE AL TEDIO".